

## **Setenta y cinco años de la más grande gesta heroica humana**

### **Julio Ballesteros Espín**

Presidente del Instituto de Amistad Cultural y Solidaridad con el Pueblo Coreano  
Guaranda-Ecuador

Nuestro querido camarada y siempre recordado Presidente Kim Il Sung, junto a su pueblo derrotó a los Estados Unidos por primera vez en su historia; quien con su prepotencia militar y junto a sus países lacayos; deseaban aplastar a la República Popular Democrática de Corea, tomar por asalto y dominar el Asia.

Recordar los acontecimientos: es vivir sus innúmeros ejemplos valerosos que nos renuevan el quehacer de nuestras vidas.

La historia de la humanidad no conoce la realidad de tal guerra que no es comparable en la fuerza con la coreana; fue un enfrentamiento entre la joven República Popular Democrática de Corea, con fuerzas armadas regulares de dos años de existencia frente al ejército norteamericano de ciento y varias decenas de años de historias de agresiones, que siempre alardeaban de su “invencibilidad” y ha ello se sumaban los ejércitos de sus 15 países seguidores, más el ejército surcoreano títere y los militaristas japoneses.

En el espacio de tres años de la Guerra Coreana 800.000 veces pusieron en movimiento la aviación de la fuerza aérea estadounidense, más de 250.000 veces salieron a atacar la marina y los aviones de la fuerza naval para arrojar contra los objetivos planificados y habitantes pacíficos, esto sin hablar que los militares; arrojaron 564.436 toneladas de bombas, 32.500 toneladas de bombas de napalm, 587.798 proyectiles-cohete, 238.657.100 balas de ametralladora y 55.797 bombas fumígenas, las mismas que indiscriminadamente produjeron asesinatos y destrucciones. Solo la suma de la cantidad de las bombas ordinarias y las de napalm arrojadas llegaban a 635.000 toneladas, 3.9 veces mayores que las bombas arrojadas en Japón durante la Guerra del Pacífico. Esto demuestra la enorme cantidad de bombas que fue arrojada, cuyo objetivo central fue el Norte de Corea, las mismas que un tercio partieron del territorio japonés. Demostrándonos que fue una guerra encarnizada, pero que al final terminó con la victoria de la República Popular Democrática de Corea, mediante la acertada dirección de camarada Presidente Kim Il Sung de la República Popular Democrática de Corea.

Tiene capital importancia que valoremos las acciones de operación militar

estratégica que fueron ejecutadas durante la Guerra Coreana, por nuestro camarada Presidente Kim Il Sung, el mismo que supo dirigió incontables operaciones contra los jefes de Estado y comandantes militares del campo imperialista. Cabe tener presente que en la Guerra Coreana intervinieron también muchos “magnates” políticos y militares de Estados Unidos e Inglaterra; entre los que más sobresalían tenemos a: Harry Truman, Dwight Eisenhower, Anthony Eden, Winston Churchill, Dean Acheson, John Foster Dulles, Omar Bradley, Douglas MacArthur, Matthew Ridgeway, Mark Clark, Walker, Van Fleet y Maxwell Taylor. Todos ellos se rindieron ante las estrategias invencibles de nuestro camarada Presidente Kim Il Sung; los mismos que quedaron aturridos y cayeron en confusión.

En octubre de 1951 Van Fleet, comandante del octavo ejército norteamericano, presentó el llamado “plan de reloj solar”, que, calificado por los militaristas de Washington y Ridgeway, “comandante de las tropas de la ONU” como el “plan aventurero irrealizable” y el “plan que no puede compensar el sacrificio”. Por otra parte, la “totalidad de operaciones del plan estratégico conjunto” que participó directamente Ridgeway elaboró como “plan de ofensiva” hacia la línea Wonsan-Pyongyang, pero su cumplimiento fue cesado porque requería “al menos, el sacrificio de unas 200 mil personas”. Bradley, jefe del estado mayor conjunto, dijo: “Si con este método continuamos las operaciones, tardaremos, al menos 20 años en llegar hasta el río Amrok (frontera Corea-China).”

El ejército norteamericano implicado en la original batalla de defensa apoyada en la posición-galería inventada por nuestro camarada Presidente Kim Il Sung supo reconocer que “no le queda más recursos para evacuar el dragón metido en la cueva” y sacó como conclusión de que “mientras hay posibilidad de las negociaciones, aunque sea poco, no se necesitan las operaciones terrestres de gran envergadura”.

El campo de batalla de Corea fue como la tumba de los generales norteamericanos. Durante la Guerra Coreana un presidente, dos comandantes de la “tropas de la ONU” y un comandante del frente fueron acusados de ser responsables de la derrota en la guerra, fueron depuestos y destituidos, así como un comandante del frente murió. MacArthur, Clark y otros generales que habían participado en la Guerra Coreana se quedaron registrados en la historia como los vencidos. En tanto que la Casa Blanca y el Pentágono se disputaron la responsabilidad de la derrota, cuando un crítico militar del Occidente comentó:

“¿Cuántos efectivos nuestros fueron eliminados por el EPC con extraordinarias

actividades guerrilleras difíciles de definir de qué tipo eran, aun exceptuando los grandes combates contra las “tropas de la ONU”?, no con las armas antiaéreas sino con las atrasadas de tiro derribaron los aviones y sus grupos de asalto infiltrados de cualquier manera destruyeron tanques y carros blindados e incendiaron depósitos de combustible en la retaguardia. Por eso, para las “tropas de la ONU” no hubo camino no peligroso.”

Así podemos reseñar brevemente las acciones bélicas ejecutadas por tan valerosas decisiones asumidas, ejecutadas y apoyadas con firmeza por el pueblo coreano.

Desde Guaranda, patrimonio cultural del Ecuador-Sudamérica, saludamos al pueblo coreano, que enalteció la gloria en el tiempo pasado dedicando su vida y que es ejemplo valeroso y guía permanente para todos los pueblos del mundo, que indistintamente venimos luchando contra el imperialismo, con la finalidad de alcanzar la soberanía y la dignidad de las masas populares.

Son estas las razones más que suficientes para elevar y enaltecer al querido Dirigente, camarada Mariscal Kim Jong Un, al Partido del Trabajo de Corea, al Comité de Asuntos Estatales de la RPDC, que son los genuinos herederos de ejemplos tan valerosos y que actualmente marchan victoriosos en su lucha antiimperialista y por la construcción de la potencia socialista y dedicando innúmeros esfuerzos para lograr la reunificación de Corea.

Es esta la oportunidad también para estrechar más los lazos de amistad con el pueblo coreano y somos convencidos que nuestro camarada Kim Jong Un pronto brillará la paz y la prosperidad para cada una de las familias coreanas, así como para el pueblo coreano en general.

Permitidnos también que hagamos nuestra la gloria con la que festejáis alborozados y nos unimos a la alegría que embarga a vuestro pueblo y Gobierno de la República Popular Democrática de Corea; al conmemorar orgullosamente el 75° aniversario de la más grande gesta histórica que ha logrado la humanidad.

¡Viva la solidaridad internacional de los pueblos!

¡Viva la lucha antiimperialista permanente!

¡Viva el pueblo de la República Popular Democrática de Corea! Con vuestro ejemplo valeroso continuaremos nuestras luchas.

Hasta la Victoria siempre.

Con los ejemplos invalorable de: Ulpiano Páez, Eloy Alfaro, Simón Bolívar y el Che.